

ASIA: MISIÓN SIN FRONTERAS

Apuntes sobre el diálogo interreligioso

Joy Thomas SVD

1. INTRODUCCIÓN

Se dice que la esperanza del futuro de la humanidad reside en Asia. Esto es evidente por la gran población, ya que casi dos tercios de la humanidad vive allí. Los jóvenes constituyen la mayoría de la población en Asia. Inclusive el destino de la familia humana puede ser perfilado por Asia, con sus grandes civilizaciones e historia milenaria, la tradición cultural pan-asiática y la riqueza espiritual. Más aún, no sería una exageración si agregó que la esperanza del cristianismo también reside en este continente. India tiene un rol muy importante para hacer en el camino asiático para el misterio cristiano. La afirmación profética de O. Degrijse es importante en este contexto: “India se ha transformado en el país misionero más importante de la Tercera Iglesia y esto es sólo el comienzo. Podemos prever que en el futuro, India será uno de los mayores países evangelizadores. El potencial apostólico de la Iglesia India es más importante que cualquier otra de la Iglesia del Tercer Mundo. Puede beneficiarse del dinamismo y la riqueza espiritual de la gente india.”

El título de esta presentación “Asia: Misión sin Fronteras - Diálogo Inter-religioso”, ya indica la cuestión para las Iglesias asiáticas de ser “una nueva manera de ser Iglesia en Asia”, dentro de este diferente contexto religioso-cultural. El título y la presentación están inspirados por un gran hombre latinoamericano, Gustavo Gutiérrez, quien escribió un libro titulado *Beber en su propio pozo: En el itinerario espiritual de un pueblo* [CEP, Lima 1983], adoptando las palabras de San Bernardo de Clairvaux acerca de tomar de nuestro propio pozo. En el contexto del rico pluralismo religioso de Asia, las Iglesias asiáticas están luchando para transformarse en Iglesia-en-diálogo, una fuerza espiritual y el signo de una nueva humanidad. Esta nueva humanidad se hizo realidad en Jesucristo, ya que Jesús es el “Nuevo Hombre” y la Iglesia es la “Humanidad Renovada” [Ef.2/14-22]. La comunidad cristiana en India, por ejemplo, está desafiada hoy a entrar más y más profundamente en la práctica del diálogo (colaborando en mutua confianza y compañerismo), compromiso común hacia y la acción para la transformación de la sociedad. Y junta sus esfuerzos también con todas las fuerzas seculares y democráticas que están comprometidas con la causa de la gente.

En la situación multi-religiosa, nadie en Asia tiene otra posibilidad que la de entrar en un proceso de diálogo toda la vida. La gente desarrolla sus propios modos de hacerlo ya que están nutridos por su propia situación socio-religiosa. Cuando el amor es lo fundante del diálogo, simplemente sucede en la sociedad, y cuando el amor falla, resulta en revueltas y otras consecuencias amargas. Las “semillas de la Palabra” sembradas en las religiones, permiten que se produzca el diálogo espontáneamente. Cada diálogo es triangular y, en último análisis, diálogo es un acto sagrado. Como fue inspirado al decir el Papa Juan Pablo II a los líderes de otras religiones en Madras, India: “A través del diálogo nosotros permitimos que Dios esté presente entre nosotros, ya que en el diálogo nos abrimos uno al otro, también nos abrimos a Dios” [Juan Pablo 1986:598].

“Para la gente de Asia, especialmente para nosotros en India, no es preciso enseñar el diálogo inter-religioso ya que vivimos con varias Confesiones Vivientes y nuestras

religiones y vida social no tienen fronteras”, dice el Dr. Khan, embajador indio para Italia en Roma, durante una conferencia sobre “Diálogo con Religiones” en 1986. Esta afirmación me despertó a la realidad de que el diálogo es el modo concreto de nuestra existencia en la India. En el pueblo indio donde crecí, Hindúes, Cristianos y Musulmanes vivían en armonía. Cuidar y compartir eran sentimientos tangibles en los días de fiesta. Las preparaciones especiales para las fiestas eran intercambiadas entre las tres comunidades, atestiguando al amor y la gracia de Dios, que no tiene límites ni fronteras. En realidad, mis mejores amigos en la escuela eran Kumaran, un niño hindú, y Konthalam, un niño musulmán. Fuimos a la escuela juntos y eran atendidos los ritos religiosos de cada uno en los días festivos importantes. Al atardecer, la adoración y los rezos de las familias llenaban el aire del pueblo sereno. Solidaridad y compañerismo estaban en su apogeo durante los sucesos importantes como nacimientos, matrimonios y muertes.

La Parroquia en Ezpeleta, Argentina, donde estoy viviendo ahora desde el comienzo de este año, es una zona muy similar a la realidad socioeconómica de Asia. El diálogo con los pobres de mi parroquia, participar en sus vidas, es todo un desafío para mí. Siendo evangelizado en América Latina, quiero compartir mi experiencia de vida con la Iglesia en Asia; esto es en el proceso de transformarse en una auténtica Iglesia local, transformándose también en una Iglesia de los Pobres. Jesús proclamó la Buena Nueva del Reino de Dios a los pobres [Lc 4/18]. Hoy, en la era de la globalización, liberalización económica y mercado libre, la situación de los pobres en Asia, tanto como en América, es peor que nunca. “La peor cosa que sucede con la globalización es que a los pobres se les dice de muchas maneras que no son queridos, que son una carga y que simplemente están de más”[Wilfred 1998: 80].

2. LA VIEJA ERA DEL “COLONIALISMO”

Aunque la Iglesia es un misterio, una realidad divina sacramental, con teniendo un origen divino: sus formas particulares, estructuras, doctrinas y rituales están condicionadas por la historia, por las realidades socio-económicas y religioso-culturales de tiempo y lugar. Con la desintegración del Imperio Romano, la Iglesia se transformó en la fuerza decisiva en Europa, y la nueva cultura y civilización occidental-europea fue moldeada bajo el patronazgo de la Iglesia. Esta realidad en Europa es conocida como “Christendom” (Cristiandad) donde religión, cultura, sistema socioeconómico y política se identificaron como una realidad. Durante el período colonial, fue ésta Cristiandad la traída a las colonias y la misión fue vista como aliada del colonialismo europeo.

Tenemos la presencia del Cristianismo desde siglos muy tempranos en India, por el ministerio de dos apóstoles Tomás y Bartolomeo, y los cristianos nestorianos en China durante los siglos VIII o IX. Pero muchas de las iglesias asiáticas tienen sus orígenes durante el período colonial, como resultado de la gran expansión misionera que comenzó en el siglo XVI. Las iglesias en Asia no se entendieron a sí mismas como iglesias evangelizadoras porque la cristiandad occidental con su poder político y económico fue impuesta sobre ellas. Evangelización fue entendida simplemente como “proselitismo” o conversión por cualquier medio de los nativos de las colonias y la expansión de la comunidad cristiana al costo de las otras comunidades religiosas. Las nuevas iglesias en las colonias no eran exactamente nuevas “iglesias locales” sino extensiones de las iglesias colonizadoras. “Así fuera en el sistema de seminario, o en la ley canónica, liturgia o arte y cultura religiosa, teología o

catecismo, la Madre Iglesia trató de hacer a las iglesias jóvenes como réplicas exactas de sí misma”[Saldanha 1987: 34].

3. NUEVA ERA DEL DIÁLOGO

Desde los años 1950, la Iglesia ha estado entrando en una nueva era de Cristianismo. La actitud cristiana hacia los creyentes de otras religiones, ha cambiado radicalmente. Los cristianos hoy se entienden a sí mismos, como co-peregrinos con los creyentes de otras religiones, en el camino del misterio Divino que trasciende todas las religiones y revelaciones. El Concilio Vaticano Segundo contribuyó a esto en una medida no pequeña, porque por primera vez en su historia, la Iglesia se transformó en una comunidad mundial, al menos en principio. Reconoció otras culturas y religiones como vehículos genuinos de la Palabra y gracia de Dios. Reconoció que la gracia salvadora de Dios también funciona en otras culturas y naciones. Reconoció que a veces el Espíritu Santo “visiblemente anticipa acción apostólica”[AG 4].

Ya no es más posible para ella cerrar los ojos a la presencia de Dios también en la sociedad secular, o “en nuestra época, en que el género humano se une cada vez más estrechamente”, tiene que estar conciente de “su tarea de promover la unidad y la caridad entre los hombres y también entre los pueblos”[NA 1].

La Unidad de la Humanidad: La humanidad entera es la gente de Dios y la Iglesia es el sacramento de esta realidad teológica. “Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos” [NA 1]. El Concilio nos invita a construir una comunidad en relación con otros como Jesús previó el Reinado de Dios en el cual “muchos vendrán de oriente y de occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob...”[Mt 8/11]. Esto también podría ser la identidad cristiana en Asia.

Pluralidad de las Religiones: En respuesta a los varios modos de la relación Dios-hombres, las religiones aparecen en la evolución espiritual de la humanidad. “Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer conmueven su corazón: ¿qué es el hombre? ¿cuál es el sentido y qué fin tiene nuestra vida? ¿qué es el bien y el pecado? ¿cuál es el origen y el fin del dolor? ¿cuál es el camino para conseguir la verdadera felicidad? ¿qué es la muerte, el juicio, y cuál la retribución después de la muerte? ¿cuál es, finalmente aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia el cual nos dirigimos?”[NA 1].

La Misión Cristiana: Vaticano II proclama la experiencia fundante de la fe cristiana: “Cristo, que es el camino, la verdad y la vida, en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas”[NA 2]. La misión verdadera, empieza después de Pascua. Los apóstoles son enviados. Como leemos en los Hechos de los Apóstoles 1/8: “Ustedes serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los límites de la tierra.” La misión ha llegado a ser centrífuga--es decir, desde adentro hacia afuera. Esta comienza como parte de la experiencia pascual. Jesús resucitado se manifiesta a sus discípulos. Todas las apariciones oficiales son a “los doce”.

Jesús envía a sus apóstoles diciendo, “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28/19); “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la

creación” (Mc 16/15); “Así como el Padre me envió a mí, así los envió a ustedes” (Jn 20/21); “Ustedes son testigos de todo esto” (Lc 24/48). Estos mandatos de Cristo, no son órdenes sino que, son enviados para compartir su experiencia entre todos. Porque no podemos obligar a nadie a amar. Esta es una experiencia que nos desborda. La misión cristiana es una expresión de la experiencia pascual. La misión está arraigada en el encuentro con Jesús resucitado. La fuente de la conciencia misional es la persona de Jesucristo y su ministerio.

Perspectiva Universal: Como la humanidad entera es la gente de Dios y Cristo murió por todos, “debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en una forma sólo conocida Dios, se asocien a este misterio pascual.” En este sentido “la gracia funciona en los corazones de todas las personas en un modo invisible” “todos los hombres, en cuyo corazón obra la gracia de un modo invisible”[GS 22]. “Los que todavía no recibieron el Evangelio, están ordenados al Pueblo de Dios por varias maneras”[LG 16]. Con esta perspectiva universal del Concilio, la Iglesia trasciende la actitud ‘iglesiocentrista exclusivista’ que durante siglos determinó su actitud hacia creyentes de otras religiones.

Semillas de las Palabras Ocultas en las Religiones: Explorando la significación teológica de la pluralidad de las religiones el Concilio, recurre a las perspectivas ‘inclusivistas’ de los primeros Padres de la Iglesia. La Palabra divina ha sido operativo en el mundo bien al comienzo de la creación ya que “todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra” (Logos) [Jn 1/3]. Será, por lo tanto, asumido que el Logos ha funcionado en los corazones de todas las personas humanas, y en todas las religiones y culturas. A la luz de esta experiencia cristiana central, el Concilio enseña: “las semillas de la Palabra se encierran en las tradiciones culturales y religiosas de la gente”. “Por cuanto de verdad y de gracia se hallaba ya entre las gentes como por una casi secreta presencia de Dios”, porque “sin género de duda el Espíritu Santo obraba ya en el mundo antes de la glorificación de Cristo”[AG 9, 4]. Durante los siglos la Iglesia entendió su misión como traer luz en la total oscuridad de las entrañas de los corazones de los creyentes de otras religiones. El Concilio, sin embargo, percibió que el trabajo del Espíritu y la presencia del Logos está ya allí antes que el misionero venga a la esfera de otra religión.

Promoción del Diálogo: Con esta afirmación positiva de la pluralidad de las religiones en la economía de la salvación, el Concilio Vaticano Segundo corrige la actitud de la Iglesia en el pasado y declara: “La Iglesia católica no rechaza nada de los que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, aunque puedan discrepar en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres”[NA 2]. El respeto sincero de otras religiones demanda una nueva cultura de diálogo. Por lo tanto el Concilio aconseja: “(La Iglesia) exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y la colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan los bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos se dan”[NA 2].

Lo que es significativo es que el Concilio quiere que los cristianos no solamente conozcan sino también que preserven y promocionen los valores dados por el Espíritu de verdad y bondad en otras comunidades religiosas. Tal cultura del diálogo demandaría que los cristianos vivan “con el aprecio y la caridad” para que los creyentes de otras religiones, “tomen parte en la vida cultural y social por las diversas relaciones y quehaceres de la vida humana” y “estén familiarizados con sus tradiciones nacionales y religiosas”[AG 11]. El objetivo de este diálogo es “unificar bajo un Espíritu todas las personas humanas cualquiera

sea la nación, raza o cultura... para construir el mundo en paz verdadera - de congregar a todos los hombres, de cualquier nación, raza o cultura que sean bajo un mismo Espíritu...y...a construir el mundo en la verdadera paz”[GS 92]. Esta perspectiva divina-espiritual en los creyentes de otras religiones - que el Espíritu Divino está transformando las vidas de todas las personas - abre un ancho horizonte para reconocer el plan universal de salvación de Dios que comprende la diversidad de las religiones y para moverse con ellas en una peregrinación espiritual permanente [Cfr. FABC 1998: 17-18].

4. MISIÓN EN ASIA

La primera Asamblea de la Federación de Obispos de Asia (FABC) afirmó: “Para proclamar el Evangelio en Asia hoy tenemos que hacer el mensaje y la vida de Cristo verdaderamente encarnado en las mentes y vidas de nuestra gente. El primer foco de nuestra tarea de evangelización entonces, en este momento de nuestra historia, es la *construcción de una verdadera iglesia local*” [Rosales y Arévalo 1992:14]. Es una realización local del misterio de la Iglesia. En este proceso las sociedades asiáticas se transformarán y la fe cristiana se enriquecerá. Las iglesias asiáticas están en el proceso de transformarse auténticas iglesias locales a través de un diálogo triple con las ricas culturas, religiones tradicionales y los pobres asiáticos, víctimas de estructuras económicas y políticas injustas. Por lo tanto, en este mundo multireligioso y pluricultural, la misión en Asia es vivir el misterio de la comunidad en todo su carácter universalista, entrando en un diálogo triple con estas realidades de vida de la gente. “El desafío para las iglesias de Asia es atestiguar a Jesucristo y su Evangelio mientras se mantienen abiertas a los valores espirituales y las experiencias religiosas de otras tradiciones religiosas siendo y transformándose en Iglesia-en-diálogo, y luego desarrollar una verdadera teología de las religiones y crear un compañerismo de todas las Confesiones Vivientes” [Pathil 1998:17].

En India la expresión que más se acerca a diálogo es *sarva dharma maitri* (amistad espiritual entre todas las religiones). Uno de los más antiguos textos en el Hinduismo dice; *ekam sat viprah bahudah vadanti* (la verdad es una, pero los instruidos la explican diferentemente). Otra expresión *sarva dharma sama bhava* significa todas las religiones son las mismas como todos los ríos llevan al océano o no es importante qué religión uno sigue porque todas llevan a Dios como todos los caminos llevan a la cima. Aunque estas expresiones pueden apuntar a la última armonía en la búsqueda del Misterio Absoluto de la vida, uno no puede negar el peligro del relativismo difundido por ellas. El diálogo es posible solamente cuando tenemos una visión positiva de todas las religiones y reconocemos su legitimidad. Nadie afirma que todas las religiones son lo mismo o que todas las religiones son iguales.

Religión es una Fuerza Espiritual: Las tradicionales religiones asiáticas enfatizan la dimensión espiritual de la oración, meditación, yoga, contemplación, ascetismo, interioridad, devociones populares y peregrinaciones. La renunciación (el entendimiento cristiano de *kenosis*) es una de los paradigmas raíces de la civilización índica. La gente se acerca a los líderes religiosos en Asia porque tienen verdadera experiencia espiritual y autoridad moral. Apenas 3% de la población asiática son cristianos, a pesar de la presencia de la Iglesia por dos mil años. Sin embargo un gran número de gente respetan a Jesús como el Iluminado, *Guru* (líder espiritual), el amigo compasivo de los pobres, etc. Están orgullosos

de historias, parábolas y símbolos como medios de comunicar verdades religiosas. Ellos admiran el espíritu de *kenosis* en la vida y el ministerio de Jesús.

Las instituciones cristianas de educación, salud, caridad y bienestar social han sido admiradas y apreciadas por el servicio que prestan. Asia ha sido impresionada e inspirada por el “Modelo de la Madre Teresa”, cuyas manos se han transformado en muñones por limpiar los cuerpos corrompidos de los leprosos o llevando bebés no queridos juntados de la calle. “La vuelta del siglo necesita marcar el cambio en esto. Necesita haber semejante reorientación en la presencia cristiana que la servidumbre no es más vista como la especialidad funcional del cristianismo, pero algo que se espera de cualquiera, cualquier grupo en la sociedad. Por esto el futuro del cristianismo no puede ser simplemente una cuestión de expandir la caridad tradicional y los servicios de bienestar, pero la tarea más desafiante de inculcar el *espíritu de servidumbre* en la sociedad de tal forma que cada individuo y todos los grupos sean inspirados por esta idea. Se necesita agregar que esta servidumbre necesita ser una *servidumbre profética en el modo asiático*. La concepción tradicional cristiana de profetismo necesitaría sufrir una transformación en el contexto asiático”[Wilfred 1999:20]

5. EL DESAFÍO DE LA MISIÓN EN ASIA

En el período post-colonial, el foco de la misión ha cambiado de la iglesia al Reino o Reinado de Dios (significando acciones a través de las cuales Dios se muestra a sí mismo como rey). Este cambio de paradigma ha reemplazado la palabra “misión”, en el sentido de “colonialismo” y “territorio”, hacia un concepto más amplio de “evangelización”, que incluye no solamente proclamación sino también inculturación, diálogo interreligioso y promoción humana. Este cambio está claramente traído en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* de su santidad Pablo VI publicado en 1975.

La misión de la iglesia de evangelizar tiene su raíz en la misión de Dios. La Iglesia no es el reino, pero su sacramento. Todo lo que la iglesia hace para establecer el Reinado de Dios es misión hoy. En este proceso el continente asiático presencia el desafío del pluralismo. La pluralidad de las culturas en Asia atestiguan a la riqueza de la creatividad de la gente. Porque uno se transforma plenamente en uno relacionándose con los otros en amor, la iglesia en Asia se da cuenta que tiene que ser más libre y creativa para las culturas.

Los cristianos en Asia pueden ser comparados con un ‘pequeño rebaño’, (como Karl Rahner habló sobre la Iglesia del futuro), “pero la Iglesia ha sido establecida en todos lados. Aún siendo una minoría, esa Iglesia indígena es reconocida oficialmente y se supone que es auto-gobernada, auto-sostenida y auto-propagada”[Mantovani 43:16]. Con coraje y esperanza estas comunidades minoritarias están intentando unir manos con los numerosos movimientos populares teniendo lugar en Asia y está comprometido con la construcción del Reinado de Dios en Asia. Muchos de nosotros en Asia estamos siendo crecientemente conscientes que la evangelización es “Misión sin Fronteras”, lista para el diálogo y colaboración con religiones e ideologías en el servicio del Reino de Dios.

Porque hay un siempre mayor reconocimiento del pluralismo en todas las áreas de la vida. “Pluralismo será el antídoto más fuerte contra toda dominación, control y regimentación. Su lenguaje es diálogo y su actitud y práctica es participación, porque pluralismo está basado en el reconocimiento del ser otro del otro. La liberación de los

oprimidos y la calidad de la vida humana en las décadas por venir dependerán en gran medida de nuestro reconocimiento y apreciación del pluralismo”[Wilfred 1991: 8].

6. DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

Permitánme ubicar primero delante de ustedes dos desafíos del diálogo interreligioso en las palabras de un teólogo indio: “El diálogo interreligioso se transforma en una preocupación sólo en dos situaciones. Primero, existencialmente, la gente que pertenece a diferentes religiones están viviendo juntas en una sociedad. Segundo, ideológicamente, tenemos una visión positiva de y respeto por otras religiones... La religión no tiene sentido en sí misma, pero le da significado a la vida en una perspectiva última, proveyendo inspiración y motivación. Como una vez remarcó Mahtama Gandhi, aquellos que dicen que la religión no tiene ningún rol en política no saben lo que religión significa. Pero por supuesto nosotros entendemos este rol como uno de profecía, proveyendo significados espirituales básicos y valores morales que inspiran y determinan la actitud y el comportamiento de uno. Es por este vínculo cercano entre religión y vida socio-política que el pluralismo religioso se convierte en un problema. El problema es si la gente que constituye una comunidad sociopolítica y cultural puede inspirarse de diferentes creencias religiosas”[Amaladoss 1991: 372].

La Consulta Ecuménica conjunta de la conferencia cristiana de Asia (CCA) y la Federación de Obispos Asiáticos (FABC) en Singapur, señalaron que “diálogo y misión no están no-relacionados pero cada una tiene su integridad y libertad, y su propio carácter distintivo”[1987:104-106]. Diálogo y misión son complementarios al menos en el contexto asiático, si no en todo lugar. “Tanto para que diálogo como proclamación sean efectivos, requerimos en Asia el espíritu de la *kenosis* de Jesús - auto-vaciamiento. En un continente que tiene sus tradiciones religiosas legendarias, ha dado gran valor al espíritu de la renunciación, ‘triumfalismo y demostración de pomposidad y poder humano que no está de acuerdo con la abnegación de Jesús en la cruz; es habitualmente desde nuestra debilidad que el amor de Dios como gracia que da la vida, se manifiesta más claramente’. En otras palabras, el modo en que cumplimos el mandato del Evangelio de evangelización en Asia no puede dejar de estar influenciado por nuestras prácticas de diálogo”[Wilfred 1999:20].

7. DIÁLOGO Y PROCLAMACIÓN

La identidad y autoconciencia en el Vaticano II, que la Iglesia es llamada a ser el sacramento de la unidad, tuvieron expresión en el evento de Asís. Era un estudiante en Roma en aquellos días. Fue una experiencia práctica y espiritual. El Papa Juan Pablo II se juntó con los líderes de otras religiones para rezar por la paz. Aunque los líderes no “rezaron juntos” (lo que sucede habitualmente en India), la iglesia entendió mejor su identidad.

En palabras del Papa: “toda la identidad de la iglesia católica y su autoconciencia ha sido reforzada en Asís. Porque la Iglesia - esto es, nosotros mismos - ha entendido mejor, a la luz de este evento, cual es el verdadero sentido del misterio de la unidad y reconciliación que el Señor nos ha confiado, y que él mismo realizó primero, cuando ofreció su vida no solamente por la gente, sino también para unir a los hijos de Dios que estaban dispersados”[Juan Pablo 1987: 60].

En el décimo tercer Capítulo General de la Sociedad del Verbo Divino, la congregación misionera internacional a la que pertenezco, oficialmente anunció a todos nosotros sus miembros, “El diálogo está en el centro de la actividad misionera de la Sociedad”[SVD 1988:17]. El documento Vaticano, *Diálogo y Proclamación*, la afirmó como la acción evangélica: “Proclamación y Diálogo son por lo tanto ambas vistas, cada una en su propio contexto, como elementos componentes y formas auténticas de la misión evangelizadora de la Iglesia”[DP 1991:2]. En el contexto asiático la proclamación sólo puede ser dialogada, porque entramos en esta conversación como personas religiosamente comprometidas. La distinción sutil es, si estamos involucrados en la conversión o no. Si la conversión es el objetivo del diálogo, no hay ni respeto mutuo por cada uno ni honestidad mutua en lo que respecta a la identidad de cada uno. Pero quisiera agregar brevemente que, si una persona es atraída hacia mi compromiso a Cristo y coopera con la comunidad cristiana para construir el Reinado de Dios, ¿quién soy yo para decir no? Sólo sería feliz de estar abierto al espíritu que mueve los corazones de las personas para ser discípulos de Cristo. Recuerdo, esta fue la pregunta que me hicieron en Roma durante la defensa de mi tesis doctoral: *Religión como Comunicación* (en el contexto de Asia) [Ishvani, Pune 1995].

Antes de mirar experiencias concretas de “Diálogo y Proclamación”, que están ocurriendo en Asia en general y en India en particular, es importante entender su real proceso. Hasta ahora el diálogo en general, ha permanecido en el nivel de vivir juntos por un día o por un período corto con tolerancia, que ha ayudado a remover prejuicios y promoción de entendimiento en muchos casos. Y ha habido muchos intentos de adaptarse para experiencias espirituales como Vipassana cristiana, yoga, zen, etc. He estado involucrado en ellos y he estado enseñándoles por los últimos diez años en India. Pero entrar en las otras religiones y experimentar a Dios como sus seguidores, todavía permanece como un desafío. Porque “conocemos el camino siguiendo el camino, sintiendo la resonancia o la vibración entre nuestra forma de vida y la Forma (*the Way*). Por esto las mayores figuras religiosas en la historia han insistido en ‘seguir’ (Jesús) o ‘practicar’ (Buddha) o ‘dejar ser’ (Lao Tzu) o ‘obedecer’ (Moisés y Mohamed) para *saber* la verdad de sus mensajes”[Knitter 1995:103]. Pocos intentos se han hecho con éxito que veremos más tarde en esta exposición.

“El diálogo interreligioso involucra interacción y colaboración a dos niveles: crecimiento en la experiencia de Dios a la luz de los desafíos de la fe de los otros, y proveyendo común fundación moral y espiritual a la vida pública. Estos dos aspectos están íntimamente relacionados. El primero está al servicio del segundo; pero el segundo provee el contexto viviente para el primero”[Amaladoss 1991:376]. Amaladoss también señala que los mayores obstáculos para el diálogo son nacionalismo, como una actitud política, y fundamentalismo, como una afirmación estrecha de la verdad. Pero cuando fundamentalismo se transforma en un espíritu de clan, entonces tenemos una fortaleza impenetrable y no hay abertura al diálogo.

8. MISIÓN ES DIÁLOGO

“La misión puede ser entendida mejor y practicada hoy como diálogo. O, el mejor modo para la Iglesia de servir al Reino de Dios en el mundo de hoy religiosamente plural y globalmente amenazado es, *a través* del diálogo”[Knitter 1996:142-3]. El cristianismo tiene el potencial de construir puentes entre diferentes grupos étnicos, religiosos e ideológicos. Esta misión de crear entendimiento, apreciación y aceptación a través del diálogo es la

necesidad hoy en la sociedad pluralística de Asia que está en la búsqueda de una humanidad renovada, una nueva estructura social y un nuevo patrón de relaciones humanas. Esta necesidad básica de descubrir la estructura subyacente de unidad ya es una razón suficiente por la cual deberíamos estar realizando diálogo, aún si otras religiones no parecen estar interesadas en él. La iglesia será entonces un sacramento de unidad.

Felizmente la iglesia en Asia ya está involucrada en construir amistades y compañerismos para afirmar grupos interreligiosos para rezar juntos y para trabajar juntos para construir la nueva sociedad. FABC ha organizado oficialmente estos eventos en diferentes países en Asia. Yo he participado en numerosos encuentros no oficiales en India y durante mis visitas a Indonesia, Singapur, Japón, Hong Kong, Taiwán e incluso Australia y Nueva Zelanda. Ya en 1964 semejante deseo fue expresado por 'el Papa del diálogo' Pablo VI en Bombay, India: "Tenemos que juntarnos con nuestros corazones, en entendimiento mutuo, estima y amor. Tenemos que encontrarnos no solamente como turistas, pero como peregrinos que parten para encontrar a Dios, no en los edificios de piedras sino en los corazones humanos"[Kavunkal 1985: 102].

Los países asiáticos en general están atravesando una crisis económica introducida por múltiples divisiones y conflictos. India en particular está enfrentando a los 'clanes', usando la religión como una fuerza política, fundamentalista, reconvirtiendo agresivamente a la gente a *sangh parivar* (comunidad Hindú original). La Iglesia tiene que escuchar al Espíritu trabajando en los corazones de la gente y en la historia, invitándolos a trabajar por la armonía y la comunión. "Porque para las iglesias, responder a las preguntas y desafíos es responder al Dios viviente que está entre la gente y en su historia. En esta perspectiva la comunión entre iglesias locales también será una comunión en la práctica en la cual todos respondan a la misma voz de Dios hablando hoy en una gran variedad de situaciones"[Wilfred 1991: 13].

En este esfuerzo nuestro no estamos solos. Hay numerosos ejemplos de santos en otras tradiciones religiosas que han desarrollado corrientes mundo-afirmativas. Una entre las muchas es el poeta indio Rabindranath Tagore: "Dejad estos cantos y decir de cuentas! ¿A quién adoran en esta esquina solitaria del templo con las puertas cerradas? Abran sus ojos y miren que su Dios no está delante de ustedes! El está allí donde el arado está arando la tierra dura y donde el hacedor de caminos está rompiendo piedras. El está con ellos en el sol y en la lluvia y su vestimenta está recubierta de polvo. Pónganse su manto sagrado y como él vengán aquí a este suelo polvoriento"[Tagore 1918:XI]. Resuena con el llamado a los cristianos de Juan G. Wittier de ser auténticos en su adoración: "Entonces, hermano-hombre, aferra a tu hermano a tu corazón. Porque donde el amor se alberga, la paz de Dios está allí. La adoración correcta es amarse los unos a los otros, donde cada sonrisa es un himno, cada hecho amable una oración." Adoración debe ser una continuación de la vida en las comunidades.

En la experiencia asiática el objetivo de la misión cristiana es la transformación de los individuos y las estructuras, y la construcción de *comunidades humanas*. La Buena Nueva del amor de Dios será encarnada en esas comunidades humanas, haciendo presente el reinado de Dios, para el bien del mundo. En ellas felizmente habrá *comunidades cristianas* como sacramentos, "ésta tiene como único fin servir al hombre, revelándole el amor de Dios que se ha manifestado en Jesucristo"[RM 2]. "La iglesia tienen un rol facilitador de construir comunidades de personas caracterizadas por el respeto a la dignidad y la individualidad de cada uno sin tener en cuenta la casta, credo o etnia, o un sentido de preocupación por otros

que está dispuesto a compartir sin egoísmo, y un sentido de unidad y participación expresado en diálogo y colaboración”[Amalados 1988:151].

9. EXPERIMENTOS CREATIVOS EN DIÁLOGO

Deberíamos ahora rever algunos ejemplos prominentes de experimentos creativos con éxitos y fracasos. Pero todos son escalones bienvenidos en la dirección correcta por el compromiso de la gente. Todos los experimentos en la construcción de comunidades en Asia, eclesiales o humanas, pueden ser globalmente agrupados bajo los *Movimientos Ashram* y los *Grupos de Acción*. Ambos son intentos de construir comunidades que Jesús previó con gente de diferentes credos. “Ashram es una comunidad de seguidores de Dios reunidos alrededor de un *gurú* (maestro) espiritualmente experimentado cuyas puertas están abiertas a gente de todas las creencias y todos los estratos de la sociedad sin discriminación de ningún tipo - hombre o mujer, casta alta o baja. Es algo que encarna el espíritu, la cultura y tradición de India, y a la vez una forma de comunidad que congenia mejor con la realización de la visión de Jesús de la humanidad como una familia bajo la Paternidad de Dios... Los grupos de acción son pequeños grupos populares involucrados con gente en lucha por su vida, liberación y dignidad humana... En estos grupos uno encuentra gente de diferentes creencias, todos convocados por la misma visión de un mundo de justicia, amor, compañerismo, libertad y solidaridad - ideales que corresponden también con la visión de Jesús del Reino de Dios”[Wilfred 1991:18].

Algunos grandes misioneros que trabajaron en el sur de la India desde el siglo XVI en adelante estaban muy integrados con las culturas nativas. Ejemplos son De Nobili (el primer académico sánscrito europeo), Beschi (quien tomó el nombre local *Veerama Munivar*) y De Britto (quien cambió su nombre por *Arul Anandar*). Los *Sadhus* (santos errantes) cristianos como Sundar Singh del estado de Punjab en India, N. V. Tilak de Maharashtra, B. C. Sircar de Puri, Peter Reddy de Andhra Pradesh y Mathaichan del estado de Kerala fueron hombres de contemplación, caridad heroica y renunciación.

El movimiento ashram cristiano está todavía es su infancia. Los Ashrams se levantan sobre las barreras sectarias y dogmáticas de las religiones tradicionales. Un monje no se ve como un convertidor pero como un testigo a lo largo de la vida. Hasta recientemente los líderes de este movimiento eran cristianos del oeste que habían descubierto la tradición india como el monje benedictino inglés Bede Griffiths. Pero ahora, más y más cristianos indios están comenzando a descubrir la herencia india.

Uno debe aquí recordar al gran Brahmabandhab Upadhyay: nacionalista, trabajador social, editor, escritor y renunciante. Él era un Hindu de Bengal, convertido al Cristianismo en el siglo XIX, quien llevó adelante el encuentro hindu-cristiano más allá de meros préstamos de lo externo. El vió a la filosofía hindú como la ayudante (*hand-maid*) del cristianismo y a Cristo como el cumplimiento del hinduismo. El fue un pionero en la inculturación. Su himno contemplativo *Vande Saccidanandam* (Ven Existencia, Conciencia, Bienaventuranza - Santísima Trinidad) es una prueba de su profundidad espiritual de teología hindú y tradición contemplativa.

Henri Le Saux, mejor conocido por su nombre indio Swami Abishiktananda, es el fundador del Ashram Kurishumala en Kerala. El paralelo entre *Saccidananda* y la Santísima Trinidad lo ayudó a salir del problema inquietante relacionado con el terceto de las personas en la Trinidad y la unicidad de su naturaleza. Para él la contemplación cristiana de Dios,

como una Trinidad, pudo ser más insinuante y absorbente a la luz de la experiencia *advaidic* (no dos) hindú del Absoluto como el Uno sin un segundo. De entre muchos paralelos que el trazó entre las tradiciones hindúes y cristianas, una contribución sobresaliente son sus reflexiones relacionando *Om*, a la concepción cristiana de Dios como Abbá. ‘Om’ es el mantra hindú supremo representando al inefable Último y la profundidad del misterio divino. Es pronunciado al comienzo y al final de cualquier recitado espiritual.

Christukula Ashram en Tirupattur, estado de Tamil Nadu comenzó en 1921 con dos doctores, E. F. Paton y S. Jesudason. Puede decirse que guió a todos los otros en la historia de los modernos movimientos cristianos de ashram. Algunos otros ashrams pueden mencionarse; algunos son intersectorios, otros contemplativos y otros aún están involucrados directamente con los asuntos de la gente. *CPS (Christa Prema Seva) Ashram* en Pune, Maharashtra, *Jeevan Dhara Ashram* de Hna. Vandan Mathaji en los Himalayas, *Dhyan Ashram* de Misioneros del Verbo Divino en Indore, Madhya Pradesh, *Anjali Ashram* en Mysore, Karnataka, *Christavashram* en Kerala, *Anandashram* en Tamil Nadu y *Om Yesu Niketan Ashram* en Goa, que sirve como un centro de curación de jóvenes, especialmente del oeste, que han sido engañados por falsos gurúes.

El abordaje de Bede Griffiths al encuentro cristiano-hindú probablemente ha evidenciado mayor apertura a la India y el hinduismo que los de todos sus precursores en el movimiento. El fue más destacado concerniendo las motivaciones misioneras. La imagen sublime que el utilizó para explicar su cuestión fue el ‘matrimonio’ de su alma occidental con su contraparte oriental. Su deseo de un nuevo modo de vida lo trajo a la India. El quiso descubrir la otra mitad de su alma, desde la conciencia, el nivel racional.

La otra mitad, la dimensión inconciente intuitiva la descubrió en la India. Él quiso experimentar en su vida el matrimonio entre estas dos dimensiones de la existencia humana, que deseó ver extendido a las dimensiones geográficas de la iglesia - un matrimonio de este y oeste [Cfr. Michael 1999:1-10].

“Muchos teólogos en Asia hablan hoy de la necesidad de ir más allá de las básicas comunidades cristianas a las *básicas comunidades humanas*. Esto sería un grupo de gente perteneciente a diferentes religiones pero viviendo juntos como una comunidad ideal. De hecho, en países como India existen grupos de acción con miembros multi-religiosos que tratan de vivir semejante ideal...ellos pueden luchar juntos por los mismos valores allí donde estos son negados... Gandhi en la India trató de hacer esto, con encuentros de oración multi-religiosos. Pero los fanáticos lo hicieron difícil. En realidad, Gandhi fue herido de muerte por un fanático religioso cuando caminaba hacia uno de esos encuentros de oración”[Amaladoss 1991: 384].

Uno de esos grupos de acción con miembros multi-religiosos es *Dharma Bharathi* (Instituto Nacional de Educación de Valores por la Paz). Su director y coordinador nacional P. Varghese Alengadan dice: “Vivimos en un mundo roto! La Humanidad está herida y sangrando! Peleas étnicas, levantamientos comunales, terrorismo y amenazas de guerra crean tensiones en las vidas de la gente. Incluso los países pobres están gastando millones para reforzar sus milicias, cuando una gran mayoría de su población están muriendo de hambre. Un pequeño porcentaje de ricos controla los recursos privando a un gran porcentaje de gente de su derecho a la vida. Los pobres se vuelven más pobres y los ricos más ricos.

Las leyes no pueden hacer a la gente moral. Las guerras no terminarán el sistema injusto. Una conciencia familiar de la tierra por sí sola puede traer paz duradera al mundo. El consumismo sólo incrementará la avaricia; la competencia lleva a la eliminación; lo que

necesitamos es un cambio de la cultura del egoísmo y el daño a la civilización del amor. Esto es posible donde los valores de justicia, fraternidad, libertad y cooperación interreligiosa regulan la vida de la gente.

Soñamos con que el siglo XXI será el siglo de la civilización del amor. Este sueño será realizado a través de una educación que promueva los valores. Este tipo de educación hará asomar muchos líderes iluminados que trabajarán por la paz en las familias, comunidades, cuerpos nacional e internacionales. Nos atrevemos a soñar con una familia global. Un mundo con diversidad.”

La visión 2000 de Dharma Bharathi: “Una civilización del amor en la tierra se construye en la fundación espiritual de las religiones del mundo. Intentamos una nación un cuerpo islámico de disciplina y compañerismo, una mente hindu-bhai de unidad en la diversidad y universalidad, un corazón sikh-budista-jain de coraje, compasión y no-violencia, con un indomable deseo judío, con un creativo intelecto parsi y con el espíritu de sacrificio cristiano. Denunciamos la cultura de la corrupción, la revancha, el odio y la indiferencia. Rogamos construir una comunidad gobernada por los valores de libertad, igualdad, fraternidad, justicia y paz. La visión es promovida por el programa de Educación de Valores por la Paz.”

Los objetivos de ‘Educación de Valores por la Paz’ son liderazgo iluminado, ciudadanía responsable, solidaridad universal y conciencia ecológica, armonía entre las religiones y los grupos étnicos y educación para la transformación social y la construcción de la nación. Los participantes en el programa practican cinco caminos para la transformación personal:

1. Decir una oración diaria por la paz de acuerdo con la tradición religiosa de cada uno para ser un agente de la paz y la reconciliación;
2. Evitar una comida semanal para expresar solidaridad con el hambre y contribuir con lo ahorrado a los pobres y los necesitados;
3. Hacer una buena acción diaria sin ningún motivo egoísta para desarrollar preocupación de amor por la nación;
4. Honrar a los padres, maestros y todos los seres humanos y
5. Respetar la tierra y ahorrar sus recursos.

Los levantamientos comunales y los baños de sangre en India después de la demolición de la mezquita Babri en Ayodya prepararon el terreno para el lanzamiento de este programa para educar a la juventud y para construir un país de paz, unidad y hermandad en Indore en 1993. En un corto período de cuatro años el programa fue introducido en 300 colegios y escuelas en 16 estados de la India.

Similares grupos de acción para jóvenes, trabajadores y mujeres son numerosos hoy en India y en toda Asia. Muchos son iniciados y guiados por líderes dentro de la iglesia, pero muchos son inspirados desde fuera. Esto se está transformando en un movimiento efectivo introduciendo el Reinado de Dios desde *ad extra*.

10. CONCLUSIÓN

“Dejad los buenos pensamientos venir a nosotros de todos lados” es una oración antigua, vivida por la mayoría de los indios. Ellos veneran todos los sabios y aceptan

sabiduría proveniente de todas las fuentes. También la Iglesia acepta cualquier cosa que sea verdad y santa en todas las culturas y religiones. La teología tradicional ha sido trazada en la concepción pesimista de Agustín de la sociedad humana como *massa damnata*, envenenada por el pecado y condenada a la destrucción, fuera de la cual la comunidad de los creyentes fue salvada en la iglesia, el arca de Noé [2 Ped 2/5]. Vaticano II ha revisado esta visión en 180 grados. El mundo no está condenado sino abrazado en el amor salvador de Dios. Todos somos de un mismo origen y compartimos un destino común, llamado Dios [NA 1].

Por lo tanto, la Iglesia en Asia está volviéndose más y más sensible a las urgencias del Espíritu de los movimientos populares introduciendo el Reino. “Es imposible para nosotros cumplir nuestra misión hoy sin tomar en cuenta las preguntas formuladas y los reclamos hechos por los miembros de otras creencias con quienes compartimos un destino común. Esto llama a una corajuda, abierta percepción y reconocimiento del otro como otro” [Paths 1994: 55].

“Misión sin Fronteras” es la realidad que vivimos en Asia, ya que en el modo asiático de ser una comunidad las fronteras son tan fluídas. El ‘Movimiento de Ashram’ y los ‘Grupos de Acción’ están resultando en la creación de comunidades humanas gobernadas por el Reino de los valores de libertad, compañerismo y justicia. “El mandamiento que Jesús nos dió como el ‘gran mandamiento’, uno que funda e incluye a los otros, es, por lo tanto, que amemos a Dios amando a nuestro prójimo” [Soares-Prabhu 1983:85-103].

Los ‘discípulos’ de Jesucristo se están incrementando en Asia pero no necesariamente los miembros de una iglesia institucional. Existe una ‘Comunidad de Jesús’ más amplia que está abierta a todas las experiencias religiosas y expresiones de la comunidad. Misión es Diálogo, es una gran oportunidad para personas comprometidas para unirse y obtener un fruto muy necesitado. Los encuentros multi-creencias realmente pueden funcionar pero nunca se puede predecir el resultado. Solamente podemos aprender de la experiencia ya que no existen caminos trillados en el contexto multi-religioso y pluri-cultural.

Los creyentes de otras religiones son hoy aliados en una lucha común con Mammon, que puede todavía manifestarse en las viejas formas de falsedad, oscuridad y muerte. Entonces la gente de diferentes creencias e ideologías necesitan unirse para introducir la verdad, la luz y la inmortalidad. Entonces los invito a ustedes para rogar conmigo cantando un antiguo canto indio en sanscrito:

Om...asatoma satgamaya (De la falsedad concúrceme a lo verdadero),
Tamasoma jyotir gamaya (De la oscuridad a la luz),
Mrutyor ma amritam gamaya (De la muerte a la inmortalidad)...Om.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. AG: *Ad Gentes* (Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia), Documento del Concilio Ecuaménico Vaticano II, 1962-65.
2. Amaladoss, Michael: “The Challenges of Mission Today” en *Trends in Mission: Toward the 3rd Millennium*, Jenkinson W. & O’Sullivan H. eds., Orbis, Maryknoll, New York, 1991.
3. Amaladoss, Michael: *Communalism in India*, S. Arulsamy, eds. Claretian Pub., Bangalore, 1988.
4. DP: *Dialogue and Proclamation*, Congregation for the Evangelisation of Peoples & The Pontifical Council for Interreligious Dialogue, Roma, 1991.
5. FABC: *Federation of Asian Bishops’ Conferences*, Vol.2, No.4, Diciembre 1998.

6. FABC: *Singapore Ecumenical Consultation*, "Living and Working Together with Sisters and Brothers of Other Faiths in Asia", Hong Kong, 1989.
7. GS: *Gaudium et Spes* (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual), Documento del Concilio Ecuménico Vaticano II, 1962-65.
8. Juan Pablo II, Papa: *Origins* 15:36, Madras, Febrero 20, 1986.
9. Juan Pablo II, Papa: *Bulletin 64*, Pontifical Council for Culture, 1987.
10. Kavunkal, Jacob: *To Gather them into One*, Satprakashan, Indore, 1985
11. Knitter F., Paul: *One Earth Many Religions: Multifaith Dialogue & Global Responsibility*, Orbis, Maryknoll, New York, 1995.
12. Knitter F., Paul: *Jesus and the Other Names: Christian Mission and Global Responsibility*, Orbis, Maryknoll, New York, 1996.
13. LG: *Lumen Gentium* (Constitución dogmática sobre la Iglesia), Documento del Concilio Ecuménico Vaticano II, 1962-65.
14. Mantovani, Ennio: "Missionary Societies of the 80's and 90's", *FABC Papers* 43:16.
15. Michael, S.M.: "Trends of Assimilation and Integration in Indian Christianity", Trabajo presentado en el Seminario Nacional en *Trends of Assimilation & Integration in Ancient India*, Organizado por el Departamento de Sanskrito, Universidad de Mumbai, India, Mazo 9-11, 1999 (No publicado).
16. NA: *Nostra Aetate* (Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las Religiones no Cristianas), Documento del Concilio Ecuménico Vaticano II, 1962-65.
17. Pathil, Kuncheria: "New Ways of Being Church in Asia", *Third Millennium*, Rajkot, India, 1 (1998) 3 Julio-Septiembre.
18. *Paths of Mission in India Today*, Statement of the National Consultation on Mission, Ishvani Kendra, Pune, 4-9 Enero, 1994.
19. RM: *Redemptoris Missio*, Carta encíclica del Papa Juan Pablo II sobre la permanente validez del mandato misionero, 1990.
20. Rosales G. And Arevalo C.G. (eds.), *For All the Peoples of Asia: FABC Documents from 1970-1991*, Orbis/Claretians, New York & Manila, 1992.
21. Saldanha, Julian: *Inculturation*, St. Paul Publications, Bombay, 1987.
22. Soares-Prabhu, George: "The Synoptic Love-Commandment: The Dimensions of Love in the Teaching of Jesus", *Jeevadhara*, XIII, 1983.
23. SVD: *Following the Word*, No.1, Agosto 1988.
24. Tagore, Rabindranath: *Gitanjali*, Macmillan, New York, 1918.
25. Wilfred, Felix: *Asian Theology at the Turn of the Century, 1999; Cfr. También "Church's Commitment to the Poor in the Age of Globalization"*, *Vidyajyoti*, Delhi, India, Vol.62, No.2, 1998.
26. Wilfred, Felix: "Emerging Trends that Challenge the Churches of Asia" en *Trends in Mission: Toward the 3rd Millennium*, Jenkinson W. & O'Sullivan H. eds., Orbis, Maryknoll, New York, 1991.